

899



Mayo 9 2020



## Virgen María, Madre de la Esperanza

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En nuestro itinerario de catequesis sobre la esperanza cristiana, hoy miramos a María, Madre de la esperanza. María ha atravesado más de una noche en su camino de madre. Desde la primera aparición en la historia de los Evangelios, su figura emerge como si fuera el personaje de un drama.

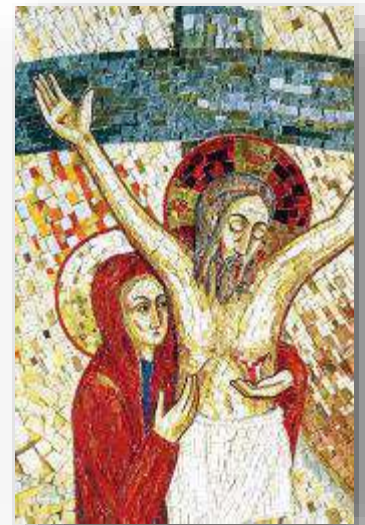
No era simplemente responder con un “sí” a la invitación del ángel: sin embargo, ella, mujer todavía en la flor de la juventud, responde con valentía, no obstante, no sabía nada del destino que le esperaba. María en aquel instante se presenta

como una de las tantas madres de nuestro mundo, valerosa hasta el extremo cuando se trata de acoger en su propio vientre la historia de un nuevo hombre que nace.

Aquel “sí” es el primer paso de una larga lista de obediencias –¡larga lista de obediencias!– que acompañaran su itinerario de madre. Así María aparece en los Evangelios como una mujer silenciosa, que muchas veces no comprende todo aquello que sucede a su alrededor, pero que medita cada palabra y cada suceso en su corazón.

En esta disposición hay fragmento bellísimo de la psicología de María: no es una mujer que se deprime ante las incertidumbres de la vida, especialmente cuando nada parece ir por el camino correcto. No es mucho menos una mujer que protesta con violencia, que injuria contra el destino de la vida que nos revela muchas veces un rostro hostil.

Es en cambio una mujer que escucha: no se olviden que hay siempre una gran relación entre la esperanza y la escucha, y María es una mujer que escucha, que acoge la existencia, así como esa se presenta a nosotros, con sus días felices, pero también con sus tragedias que jamás quisiéramos haber encontrado. Hasta la noche suprema de María, cuando su Hijo es



clavado en el madero de la cruz.

Hasta ese día, María había casi desaparecido de la trama de los Evangelios: los escritores sagrados dejan entrever este lento eclipsarse de su presencia, la suya permanece muda ante el misterio de un Hijo que obedece al Padre. Pero María reaparece justamente en el momento crucial: cuando buena parte de los amigos han desaparecido por motivo del miedo.

Las madres no traicionan, y en aquel instante, a los pies de la cruz, ninguno de nosotros puede decir cual haya sido la pasión más cruel: si aquella de un hombre inocente que muere en el patíbulo de la cruz, o la agonía de una madre que acompaña los últimos instantes de la vida de su hijo. Los Evangelios son lacónicos, y extremadamente discretos. Registran con un simple verbo la presencia de la Madre: ella “estaba” (Jn 19,25).

**Ella estaba.** No dicen nada de su reacción: si lloraba, si no lloraba... nada; ni mucho menos una pin-



celada para describir su dolor: sobre estos detalles se habrían luego lanzado la imaginación de los poetas y de los pintores regalándonos imágenes que han entrado en la historia del arte y de la literatura. Pero los Evangelios solo dicen: **ella “estaba”**. Estaba allí, en el momento más feo, en momento cruel, y sufría con su hijo. **“Estaba”**.

**María “estaba”**, simplemente estaba ahí. Estaba ahí nuevamente la joven mujer de Nazaret, ya con

los cabellos canosos por el pasar de los años, todavía luchando con un Dios que debe ser sólo abrazado, y con una vida que ha llegado al umbral de la oscuridad más densa. María “estaba” en la oscuridad más densa, **pero “estaba”**.

No se había ido. María está ahí, fielmente presente, cada vez que hay que tener una candela encendida en un lugar de neblina y tinieblas. Ni siquiera ella conoce el destino de resurrección que su Hijo estaba en aquel instante abriendo para todos nosotros los hombres: está ahí por fidelidad al plan de Dios del cual se ha proclamada sierva desde el primer día de su vocación, pero también a causa de su instinto de madre que simplemente sufre, cada vez que hay un hijo que atraviesa una pasión.

Los sufrimientos de las madres... todos nosotros hemos conocido mujeres fuertes, que han llevado adelante tantos sufrimientos de sus hijos...

La reencontraremos el primer día de la Iglesia, ella, Madre de esperanza, en medio a aquella comunidad de discípulos así tan frágiles: uno había negado, muchos habían huido, todos habían tenido miedo (Cfr. Hech 1,14). Pero ella, simplemente **estaba allí**, en el más normal de los modos, como si fuera del todo natural: en la primera Iglesia envuelta por la luz de la Resurrección, pero también por las vacilaciones de los primeros pasos que debía cumplir en el mundo.

Por esto todos nosotros la amamos como Madre. No somos huérfanos: tenemos una Madre en el

cielo: es la Santa Madre de Dios. Porque nos enseña la virtud de la esperanza, incluso cuando parece que nada tiene sentido: ella siempre confiando en el misterio de Dios, incluso cuando Él parece eclipsarse por culpa del mal del mundo.

En los momentos de dificultad, María, la Madre que Jesús ha regalado a todos nosotros, pueda siempre sostener nuestros pasos, pueda siempre decirnos al corazón: “Levántate. Mira adelante. Mira el horizonte”, porque Ella es Madre de esperanza. Gracias.

*Catequesis del Papa mayo 10,2017 sobre la Virgen*

*Imagen—María la que permanece en Pie- Marko Ivan Rupnik sj,,*



**DIA DE LA MADRE**

*“Y a ti amada Iglesia gracias, gracias por ser madre.*

*Y a ti María, Madre de Dios, gracias por hacernos ver a Jesús.*

*Y a todas las mamás, ¡las saludamos con un aplauso”*

*Francisco*



## NOTICIAS DE FAMILIA



### ORACIONES

*Oremos por la salud de:*

**Rosalba**, hermana de **Teresita Díaz**, está delicada de salud.

**Inés**, hermana de **Estelita González**, nuestra colaboradora en Ciudad Jardín, no se encuentra nada bien.

**María Isabel Riaño**, mamá de **Maribel**, quien trabaja en los Archivos de la Provincia.

**Adriana Carolina Torres Galindo**, hija de **Clarita** nuestra misionera de Barranquilla tuvo un parto difícil y tanto ella como sus mellizas **Bianca y Lía**, nacidas esta semana, se encuentra en proceso de recuperación.



María, mujer de fe en el Pueblo de Dios, permanece cercana a nosotras y a toda presencia de Jesús. Al descubrir su Corazón como el más unido y conforme al Corazón de su Hijo, la Sociedad se confía especialmente a Ella para que nos conduzca a Jesús.

*Const.No. 9*

### ITINERARIO DEL EQUIPO ANIMACIÓN

Marujita, Bogotá

Alette en California

Beatriz Elena en Barranquilla



**ESTE VISTAZO  
LLEVA 3 ADJUN-  
TOS**

- ◇ Lista de difuntas mes de Abril
- ◇ Boletín del Noviciado Interprovincial.
- ◇ Actualización de la página web del 3 de mayo de 2020.

## COMUNIDAD DE BIENES



Bogotá, mayo 8 de 2020

Queridas hermanas:

Quiero comunicarme con ustedes en esta etapa del camino tan especial que nos está tocando vivir después de tantos días de aislamiento preventivo, de cuarentena.

Llegan a nosotras muchas voces, sobre la economía, la salud, el desempleo, las necesidades de la gente, de las pequeñas y grandes empresas, escuchamos formas de hacernos solidarias, de compartir, de ayudar, de aportar.

Hay dos palabras que se nos han repetido una y otra vez: CUIDAR, REINVENTAR. Sería importante que pudiéramos orar y reflexionar personal y comunitariamente en lo que ha significado para nosotras en este tiempo cuidar y reinventar.

Les comparto que desde la Comunidad de Bienes hemos buscado cómo cuidarnos entre nosotras, atentas a las necesidades de las comunidades y de cuidar a nuestros colaboradores organizando los horarios para que puedan por lo menos algunos días “quedarse en casa” como se nos ha invitado, buscando la seguridad para ellos y para las hermanas. Hemos podido cumplir con los pagos y conservar todos los trabajos cuando tantas personas han perdido su empleo y no se les ha podido responder por su salario.

Les propongo que oremos, conversemos en comunidad y compartamos en el Vistazo o enviemos las respuestas o sugerencias a [comunidadebienes@yahoo.com.co](mailto:comunidadebienes@yahoo.com.co) Ojalá podamos compartir las preguntas de manera creativa con fotos, videos, montajes.....

*Cómo hemos vivido en este tiempo la actitud de CUIDADO en la comunidad?*

*Qué hemos podido REINVENTAR para compartir con otros, para vivir nuestra misión?*

*Cuáles son los retos que sentimos frente a la situación que vive la gente?*

*La experiencia que estamos viviendo modifica nuestro estilo de vida comunitaria?*

Si tenemos ideas, sugerencias para vivir la solidaridad como provincia espero las podamos compartir y reflexionamos entre todas cómo podemos realizarlas.

Con un abrazo para cada una en este tiempo en el que la vida nos sigue llamando y nos anima a ser en la tierra el Corazón de Dios.



*Marta Ingrid Pérez*

## “...ENTRE LA CONTINUIDAD Y LA RENOVACIÓN...”

Al final del escrito del 4 de mayo “**Ver más allá**”, compartí una experiencia personal que me abrió caminos en 2017 para profundizar en la crisis de la vida religiosa. Escribí con este título: **¿Y si resucitamos?**



Jesús resucitó en su vida,  
cuando vivía y hacía vivir!  
Por eso resucitó también en la cruz,  
cuando entregó del todo su aliento  
vital.

**Arregui**

Tomé como un referente “**la década del 60**” ... ligándolo con mi entrada a la Sociedad 1959: doble experiencia de *cambio de vida* y lineamientos de transformación que se iban dando en la Sociedad del Sagrado Corazón.

**LA DÉCADA DEL SESENTA!!** Una entrada que da continuidad al tiempo “*que sigue*” y acompaña al s. XXI. Facilita reconocernos porque:

- ◆ o estábamos llegando a *ese mundo*;
- ◆ o estábamos en edad de definir orientación a nuestra vida;
- ◆ o llevábamos buen tiempo construyendo *el sentido de la vida* como parte de *instituciones* por las que optamos libremente y nos sorprendieron los “llamados de renovación” ...

Hemos tenido la oportunidad de mirar de nuevo el momento que asumimos como **LA SALIDA...** y tendría mucha fuerza tomar conciencia de la forma como vivimos ese tiempo de **RENOVACIÓN.**

En este sentido quiero proponer que re-pasemos esa experiencia, a nivel personal. Conversarlo para aproximarnos a lo que significó como comunidades... como Provincia... y ampliar la conciencia de lo que se vivió como *Sociedad* del Sagrado Corazón. Con contextos históricos concretos.

Intentemos algún modo nuevo, como se están inventando en este DISTANCIAMIENTO para aprovechar el tiempo y la compañía...

A manera de orientación:

1. Mirada a la experiencia personal, en cuanto SOMOS PROTAGONISTAS, en ese MOMENTO DE RENOVACION.
2. Acompañemos la experiencia con Margaret Williams rscj en su libro “La sociedad del Sagrado Corazón – Historia de su Espíritu – 1800 – 1975”. En la SEGUNDA PARTE “Crecimiento” 1865 – 1975 / *Fidelidad y creatividad* en el quinto punto RENOVACION – 1958 – 1970 hace el seguimiento del proceso de la Sociedad integrado con el movimiento de la Iglesia respecto a la VIDA CONSAGRADA, a partir del Vaticano II. Nos da una visión de conjunto que al mis-

*Religiosas del Sagrado Corazón, todas llevamos la herencia de nuestra Santa Madre, transmitida por tantas hermanas nuestras que nos han preparado el camino. Su espíritu vive en nosotras, y nos urge a seguir adelante en lo desconocido de ese mismo camino.*

Cap 70 p. 57-

mo tiempo ilumina el sentido de los procesos personales y como grupos.

Cierra la segunda parte con esta cita del Capítulo 1970



- 3 Esta experiencia de RE-NOVACION la vivimos en el contexto de Colombia, de América Latina. Demos una mirada a los movimientos que ampliaron nuestra experiencia y también nos comprometieron. Puede servir este cuadro para evocar y enriquecerlo.

**Celam .** 1955 Creación  
1968 2ª conferencia en Medellín.  
1979 3ª conferencia en Puebla.

**Teología de la liberación** – Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff, Pedro Casaldáliga, Helder Cámara, Arturo Paoli, Enrique Dussel, Juan Luis Segundo, José Comblin, Segundo Galilea, Mons. Enrique Angelelli, Jon Sobrino, Clodovis Boff, Oscar Romero

**CLAR.** 1959

**Movimientos.** Freire - Educación popular. Golconda. CRC

Una época difícil en América Latina: dictaduras en Centro y Suramérica, guerrillas-conflicto armado, revolución en Cuba, guerra de las Malvinas.

Podemos dar luego una mirada a las distintas dimensiones de la VIDA CONSAGRADA que han estado en juego.

No terminan las sorpresas en esta experiencia del coronavirus que NO DEJARA NADA IGUAL.. Ayer me decía Carlos Eduardo Martínez que “está cambiando el paradigma” porque NOS ESTAMOS MOVIENDO... SOMOS DISTINTOS...

Tomemos conciencia de nuestra responsabilidad... y sigamos haciéndonos las preguntas...



¿Cuál es el paso siguiente a partir de lo que estamos viviendo?

¿Adónde nos conduce personalmente y como grupos?

¿Cuál es el sentido para ¡salir! para ¡abrirnos al mundo!! ?

¿Estamos dispuestas a buscar cómo hacerlo juntas?



Fanny Martínez rscj



### MARÍA EN DIÁLOGO CON LA MUJER DE HOY

Mariola López nos invita a recuperar a la María del Magnificat, madre, discípula, y hermana, la que nos enseña a saludar bendiciendo y a caminar cuidando unos de otros; la que nos descubre la acción del Misericordioso en el abajo de la historia: levantando a los que no tienen y a los que no pueden... La que nos ayuda a descubrir hoy el querer de Dios sobre sus criaturas: que nadie esté solo en la vida, que nadie esté sin cariño.



Puedes acceder al video de Mariola

<https://www.youtube.com/watch?v=bAjRuTQmCGU&feature=youtu.be>



## MAGDALENA SOFIA—EN TIEMPOS DEL CÓLERA

**“...María no defraudará la fe de su pueblo y que si la epidemia cae sobre Roma, será sólo un momento...”**

Santa Magdalena Sofía escribe desde la ciudad de Roma en Italia, a la Madre Eugenia de Gramont, 12 de Agosto de 1837 y dice:

“Tal vez esté inquieta por nosotras, querida hija, a causa de la epidemia que te dicen ha llegado a Roma. Hasta hoy no hay nada claro sobre esto. La opinión de los médicos está dividida y, hay quien cree que los que aseguran que el cólera ha llegado a Roma, forman parte de unos maquinadores, que lo desean, o por interés, o para fomentar revoluciones. Mientras tanto, las gentes rezan y una multitud considerable se vuelve a Dios. La devoción y la confianza en María son algo conmovedor, probablemente encontrarás detalles en El amigo de la Religión. Han expuesto la Virgen milagrosa de Santa María la Mayor en la Iglesia del Gesù, la procesión para trasladarla resultó lo más piadoso e imponente que darse puede. Asistió el Santo Padre, con una antorcha en la mano, con casi todo el sagrado colegio, mientras que una muchedumbre inmensa del pueblo seguía este noble cortejo con recogimiento y llorando.



Anteayer, Gregorio XVI dijo la Misa en el Gesù, comulgó un gran número de fieles, sus ojos eran como dos fuentes, tan emocionado estaba por la piedad de los asistentes, él mismo es tan piadoso. Todas las tardes hacen procesiones y hay multitud de gente. Se reza y se canta a cada Madona en un pequeño desorden, por eso los liberales se desesperan viendo la imposibilidad de sublevar a este pueblo. Uno de ellos, al ver la piedad y la fe en las procesiones decía: “este pueblo no está maduro para lo que queremos”.

Aquí tienes querida Eugenia, la fuente de nuestra confianza, todos dicen que María no defraudará la fe de su pueblo y que si la epidemia cae sobre Roma, será sólo un momento, para que se conviertan algunos. Los primeros días tuve miedo de verme encerrada aquí mucho tiempo aún, porque las cuarentenas que exigen en las fronteras, cuando se supone que hay cólera, nos son tolerables para las religiosas, hubiera tenido que decidirme a permanecer en Roma indefinidamente y ;deseo tanto volverme este invierno! Además tú sabes que cojo todas las enfermedades que hay. He tenido dos veces gripe y lo mismo me pasa con las otras. En fin, me entrego a la voluntad de Dios. Además, tantas oraciones y ofrendas tendrán algún efecto ante Jesús y su Divina Madre; te unirás a nosotras, querida Eugenia, y rezarás por nuestras tres casas de aquí... Te dejo, querida Eugenia, para escribir a Louisiana. No quisiera perder el correo. Pide por tu Madre, que lo hace por ti, y recibe una nueva certeza de sus mejores sentimientos in CJM.

Tu Madre



Texto e imagen publicados en RSCJ WEB Chile

## ¡Qué espina me desgarrar!

Santa Magdalena Sofía escribe desde la ciudad de Roma Italia, a la Madre de Rozeville, el 24 de Octubre 1837 y dice:

“He recibido, querida Madre, tu carta del 12 y no he podido leerla sin entermecerme... Puesto que ha sido del agrado del Señor, escuchar tus oraciones, pídele, con el mismo fervor, que me haga digna de gobernar esta familia y que me conceda almas según su Corazón para reemplazar las pérdidas que tenemos cada día. ¡Es un gran dolor!

Si hubieras visto, como yo lo he visto, el vacío que dejan en la Trinidad las que el Señor se ha llevado, compartirías mi tristeza, me invade en todo momento. Cuando fui a hacerles la primera visita, dos niñas de doce y trece años abrieron nuestra portería, ¿por qué no están en la escuela?, les dije. ¡Qué pena!, dijo la mayor, la escuela está cerrada, nuestra Maestra está “en el cielo”. **¡Qué espina me desgarrar!** En efecto, no tienen a nadie y no pueden reabrir las clases. Y esta juventud ¡había ganado ya tanto! He pedido a nuestras Madres que se carguen de más trabajo y envíen Hermanas mientras nos mandan algún socorro. Estas niñas van a perder en unos meses lo que habían ganado con tanto trabajo por parte de sus maestras durante unos años.

En Santa Rufina, otro espectáculo desgarrador. Mi visita a la sala de asilo fue de lo más conmovedora. Me presentaron niñas privadas de padre y madre, abandonadas en la calle y recogidas por otros pobres, cargados de mucha familia, por tanto estas niñas están mezcladas con todos en los mismos jergones. Las lágrimas se me caían sin quererlo. He dicho a nuestras Madres que recojan a las más abandonadas; nos las traeremos cuando tengamos la casa grande... Estas pobres Madres están también apretadísimas y llenas de deudas porque las niñas no pueden pagar su pensión, única entrada de Santa Rufina. No importa, acogeremos a estas pobres niñas, la divina Providencia vendrá en nuestra ayuda. La Hermana D. estará muy contenta de alimentar, no a los gatos, sino a estas pobres criaturas de Dios. Tampoco a los primeros les faltará lo necesario; yo no quiero ver sufrir a mi alrededor, además estos pobres animales, no han pecado.

Para tanto trabajo en nuestras tres casas tenemos muy poca gente. Nuestro Noviciado es poco numeroso... Nuestro Señor nos ayudará, tengo confianza; oremos y, sobre todo, hagámonos santas, religiosas perfectas y Jesús no se dejará vencer en generosidad; es toda mi esperanza. Las que el Señor ha dejado con vida tienen que ofrecerse a todo: con la virtud se hace el doble y se hace mejor.

Tu plan para los empleos me parece bien, puedes seguirlo, Sobre todo, que todas se esfuercen en las cosas espirituales y la casa marchará bien.

Adiós querida hija, porque tengo que terminar; recibe la certeza de mis afectuosos e inalterables sentimientos in CJM.



## INTERNACIONAL

### Espacios de oración del Sagrado Corazón ~ Pascua 2020

"Nuestra espiritualidad nos impulsa hacia una transformación a través de nuestra contemplación del Corazón traspasado de Jesús."

Ser Artesanas de Esperanza en Nuestro Mundo Bendecido y Roto, p. 5

Muchas de nosotras hemos expresado de diferentes maneras que esta crisis de Covid-19 nos ha invitado a orar cada vez más profundamente, a buscar formas creativas para celebrar la Eucaristía y compartir la compasión con los demás, respetando las exigencias del "distanciamiento físico".

Agradecemos a quienes escriben reflexiones o comparten sobre su situación concreta, o que inician reuniones a través de Zoom para hacer sentir a nuestro Cor Unum, invitar a escuchar generativamente o celebrar momentos de oración y liturgias.

También reconocemos la importancia de los "espacios sagrados" que nos permiten reunirnos en comunidad o "estar ante el Señor en silencio y pobreza de corazón" (Constituciones RSCJ #20).

Estamos felices de haber recibido fotos de "espacios de oración" durante el Triduo Pascual y la temporada de Pascua en este momento de pandemia mundial.

Aquí compartimos algunos "espacios de oración" ubicados en diferentes partes de la Sociedad del Sagrado Corazón.

Puedes acceder a este enlace para ver el video Espacios de Oración

<https://rscjinternational.org/es/noticias/espacios-oracion-sagrado-corazon-pascua-2020>



Zona Uruguay



Joigny



Kalungu Community



Armenia



Cape May Community  
San Diego, California



Pastoral Mumbai India

## DOMINGO 10 MAYO

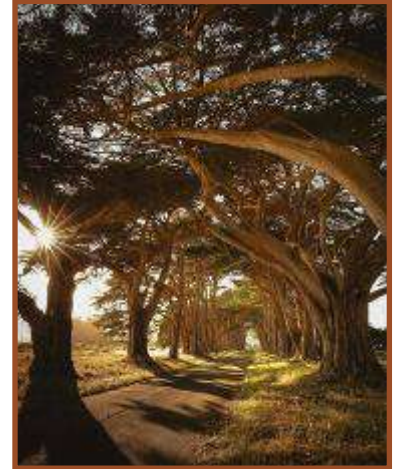
Juan 14, 1-12

“Señor, enséñanos al Padre y nos basta.” Las palabras que Juan pone en boca de Jesús, lejos de ser un misterio irresoluble son la manifestación de la cercanía de Dios.

En estos pasajes de Pascua Jesús ha desaparecido de su vida cotidiana, pero para los discípulos su presencia es más fuerte, más universal. Jesús con su vida les ha mostrado al Padre. “¡Tanto tiempo con vosotros...!” Y dedicado a Tomás y a todos nosotros: “A donde Yo voy ya sabéis el camino. Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”. En el intento de vivir como Él entramos en comunión con el Padre.

Jesús ha vuelto del revés la idea de Dios. Un Dios que nadie puede imaginar por sí mismo. Accedemos a Él siguiendo su Camino. Nadie ha podido pensar en un Dios así; ninguna religión ha podido inventar el Dios de Jesús. Con la vida de Jesús ha cambiado la imagen de Dios: “quien me ha visto a Mí ha visto al Padre”. Seguramente Tomás recordaría entonces ese “¡Señor mío y Dios mío!” con el que se rindió.

Jesús no vivió la vida por su propia cuenta sino que se sintió siempre en comunión con el Padre. A eso nos invita la liturgia de hoy, a vivir la misma vida de Jesús, como promesa, como don y como tarea... como nuestros amigos voluntarios de Migra Studium que han acogido en su casa una y otra vez a un inmigrante y nos dicen: “vivimos una clara experiencia de acoger a Jesús”.



**Pilar de la Herrán rscj**  
**Texto WEB España**

**Un camino que no termina**

El pan partido sació  
los estómagos vacíos.  
Las piedras no pudieron  
acallar la Voz del justo.  
El sepulcro está vacío.  
Quedan unas vendas,  
una losa movida  
—porque la vida remueve  
las losas que nos apresan—,  
una ausencia,  
y un sendero que se pierde  
en el horizonte.  
Allí se adivinan la paz,

la concordia,  
la risa  
de los inocentes  
que ya no lloran  
amarguras ni derrotas.  
Y los pies se mueven,  
casi sin darse cuenta,  
para perseguir las huellas  
de quien nos pide,  
hoy y siempre,  
seguir caminando.

**José María R. Olaizola, sj—Rezando Voy**



## EN CLAVE RSCJ

### Confío en el Dios de la vida



Este tiempo de Pascua, de alegría gozosa de la resurrección, os ofrecemos una serie de comentarios escritos por Religiosas del Sagrado Corazón (RSCJ) a partir de una palabra clave que surge de la experiencia de confinamiento. Con ellos, queremos compartir una mirada propia sobre este momento de nuestro mundo, y sobre la nueva realidad en la que nos vamos a mover.

¡Qué vulnerables somos! Y no estoy pensando ni en los pobres, ni en las mujeres, ni en los niños, ni en minorías, solo en el ser humano como creatura. Ante esta pandemia, me vuelve con fuerza la imagen de la trinidad volcada en la humanidad con reverencia y amor.

Es la primera vez en mi vida que experimento que TODO EL MUNDO, absolutamente todos, tenemos los ojos y el corazón puesto en una sola cosa: LA VIDA. Todos estamos implicados, tocados, afectados de una forma u otra, todos hemos experimentado en nuestra propia piel la amenaza contra LA VIDA, la propia, la de los más cercanos y la de todos... Y el que no lo esté es porque se lo niega.



Alguien dijo en mi comunidad de repente el mundo se ha convertido en una aldea, en un pueblo donde todos sabemos de todos. Vivo una sensación conocida solo en un ambiente familiar cuando ha ocurrido una desgracia, nadie tiene que explicar mucho porque todos estamos abrumados por el mismo dolor, nos invade un silencio e impotencia que nadie puede explicar o justificar. Ningún poder (riqueza, ciencia, religión, etc.) puede remover el dolor, miedo que todos sentimos. Es un momento de solidaridad sin palabras, que te olvidas de lo que nos divide, de lo diferentes que somos... que agradeces

cualquier pequeño gesto de cercanía... es un momento en que no cuenta para nada ni la prepotencia, ni el orgullo, ni la habilidad, ni la riqueza... es un momento de “humanidad”, de humildad, de verdad, de compasión, de sentir con otros...

Me conmueve profundamente el esfuerzo de todos, especialmente del personal de la salud pero de muchos otros colectivos entregados silenciosamente al servicio de la VIDA; también por primera

vez en mi historia he experimentado compasión por los líderes de nuestros países, quizás porque en esta situación de emergencia todos están vulnerables, ha sido y es un momento que no hemos podido culpar o hacer responsable a ningún otro partido político, todos han estado incansablemente buscando salidas y respuestas ante tantas demandas y amenazas.

Me ha impresionado por un lado los muchos whatsaps y videos que han sido compartidos, espíritus escrupulosos buscando una razón a esta pandemia... ¿será el final del mundo? ¿será que Dios nos está castigando? Teorías diferentes de quien o quienes han creado el virus y con qué fin... Yo personalmente no he tenido espacio para buscar culpables, ni para criticar ningún partido, ni para grandes preguntas... Mi corazón ha estado lleno de compasión y comunión con tanta gente viviendo y muriendo en la soledad y el silencio. Mi corazón ha estado sin ningún esfuerzo comunión con tanta gente dando la vida al servicio en los hospitales, en comunión con tantas familias despidiendo a los suyos desde la distancia...

Por otro lado me impresiona también ser testigo de una corriente religiosa/espiritual que confío no va a pasar con la pandemia. Esta siendo un tiempo de ahondar mi fe, de ponerla en práctica... pase lo que pase CONFIO EN EL DIOS DE LA VIDA. Ha sido oportunidad de compartir la fe en familia, en comunidad y con diferentes grupos que buscan respuestas... A mí personalmente me ha acompañado desde el principio Romanos 8,38 “nada ni nadie podrá separarnos del amor de Dios, ni la muerte...” No ha sido casualidad experimentar y vivir esta Pascua universal desde casa, desde esta aldea universal y desde rincón donde cada uno hemos celebrado La pasión, muerte y resurrección de Jesús, el Cristo, a través de tantas personas, hospitales, residencias de mayores y sin grandes cantos ni ceremonias hemos ido acompañando y viviendo una fe honda en el Dios de la Vida, que va más allá de la muerte. Intuyo que esta pandemia nos dejará no solo consecuencias económicas, traumas y pérdidas afectivas si no también una mirada puesta en lo esencial, una sed de fundamentar la vida en lo importante... Eso espero y confío, ver esos frutos de resurrección que ya están surgiendo, solidaridad, esperanza, etc.

Comparto esto todavía desde el encierro en esta pequeña comunidad de Naoi, Moroto (Uganda) donde llevamos encerradas tres semanas largas y aún con la incertidumbre si aún falta por llegar lo

peor. Aquí solo tenemos 58 casos pero sabemos que los países vecinos como Kenia la situación es peor. Así que desde la confianza de que pase lo que pase CONFIO EN EL DIOS DE LA VIDA.

Os envío un abrazo muy fuerte a cada una.

Con cariño desde Naoi – Uganda



**María Eugenia Herrera rscj**  
**Publicado WEB España**



## LA OTRA CARA DE LA NOTICIA

«El silencio da miedo porque nos enfrenta a lo que somos»

### **Entrevista a Pablo d'Ors**

–**¿Qué lección podemos extraer de esta situación?**

“De esta experiencia podemos salir transformados, pero no necesariamente. Dependerá de nuestra capacidad de convertir este confinamiento en un retiro. No solo de quedarnos en casa, sino de entrar en la propia casa, en nuestro mundo interior. El primer paso para aprender a meditar es meterte en tu habitación y apartarte de los otros; esto ahora se nos ha dado hecho. Pero hay que dar los siguientes pasos o nada sustancial cambiará. Cuando entramos en nosotros con lo que nos encontramos es con las sombras: todo lo oscuro que nos pertenece y que normalmente preferimos ignorar. Toda esa tiniebla se nos brinda ahora en bandeja. El mundo emocional de buena parte de la población está revuelto y ahí es donde entra tanto el trabajo psicológico como el espiritual, que tienen muchas cosas en común, pero también sus especificidades. Por lo que a mí se refiere, esta pandemia me está estimulando a, por un lado, cualificar mi práctica de meditador y, por el otro, a reinventar mi trabajo pastoral. Los seminarios de silencio que animo, así como las misas que celebro, son ahora de forma virtual y tienen un carácter masivo. Claro que falta el contacto y la temperatura de lo presencial, que es insustituible, pero todo esto es sin duda un estímulo para la creatividad.”



–**¿Enmendaremos el materialismo?**

Como toda crisis, ésta también es una oportunidad. El ser humano no es solo cuerpo y mente, también espíritu. Es el trabajo consciente sobre el cuerpo y la mente lo que convierte algo en espiritual. Pero hay pocos referentes, pocos maestros. Por eso, y por planteamientos estructurales que aquí no vienen al caso, nuestra sed de ser queda a menudo sin cubrir. Cualquier persona que no esté totalmente adormecida siente en su corazón un anhelo de sentido y de plenitud. El placer, el tener y el poder, siendo necesarios, no van a colmar ese anhelo o esa sed. Tener, poder y placer son más bien sucedáneos del ser. Todos sabemos perfectamente que sólo nos hacen verdaderamente felices cosas muy elementales y cotidianas, al alcance de cualquiera. Nuestra actual sociedad de consumo no nos lo pone fácil en ese sentido. Pero la tentación de creer que con pan y circo está todo solucionado no es, ciertamente, de ahora.

–**Existe miedo.**

–El miedo es el cáncer del futuro, así me gusta definirlo. La culpa, el cáncer del pasado. El apego, el

del presente. El antídoto es la confianza. La confianza no se improvisa, es una virtud, lo que significa que se puede trabajar por ella. Si nos llenamos la mente de basura, enfermamos, nos acogotamos por el miedo. Por eso, hay que cuidar mucho las palabras que leemos, las que escuchamos. Todo lo que pasa por la mente va dejando una huella en el cuerpo y un poso en el alma. Considero que mi trabajo principal es mantener mi mente vacía y mi alma limpia, para así poder echar una mano a las personas con quienes me ha tocado vivir. Cada día leo, escribo y estudio sobre el arte de escuchar a los demás, que es la otra cara de la meditación, que es escucharse a uno mismo. No puedes inspirar confianza frente a una amenaza exterior si no la has trabajado antes sobre ti mismo.

### ***-La gente también tiene que enfrentarse ahora al silencio***

El silencio es seguramente lo que más miedo da, pues es el mejor marco de lo que somos. Quien no quiera estar en silencio es que no quiere estar consigo mismo. Ojalá que a esta clausura obligatoria a la que estamos sumidos añadiéramos, por ejemplo, una hora de silencio al día. Una hora, o al menos media, para parar y dejar los teléfonos y las noticias a un lado. Media hora para sentarse, para respirar, para mirar dentro y ver lo que hay, para sostener la mirada. Para dar gracias por vivir. Para rezar si tenemos fe. Solo eso cambiaría esta noche oscura colectiva a la que estamos sometidos por el coronavirus. Miedos los tenemos todos, no conozco a nadie que se haya liberado totalmente de ese cáncer. Lo importante es qué hacemos con eso. Podemos escaparnos o intentar resolverlo, pero también podemos mirarlo, atravesarlo y darnos cuenta de su inconsistencia. Esta solidaridad en la sombra que estamos viviendo, si la vivimos bien, puede convertirse en una solidaridad en la luz que nos haga salir de esto robustecidos.



### ***-Ahora estamos conectados a través de la tecnología.***

Estamos hipercomunicados, eso es un hecho. El riesgo es la dispersión. Lo positivo es que refleja un enorme deseo de comunión. La cantidad de mensajes no ayuda a la calidad de la comunicación, más bien al contrario.

-¿Qué ha notado en la gente que habla con usted estos días?

-Aunque parezca una broma macabra, yo veo a algunos que están muy contentos, incluso mejor que antes del estado de alarma. No es que se alegren por la situación sanitaria, claro está, pero se han hecho fuertes en sus casas, descubren que por fin tienen tiempo, que pueden cocinar y comer tranquilamente, o dialogar o jugar con sus hijos... Pero también veo a muchos que padecen los típicos síndromes del estrés postraumático. Hay mucha somatización y, desde luego, mucho más insomnio. No es de extrañar: hemos pasado de una exterioridad extrema (siempre trabajando, saliendo, viajando...) a una interioridad forzada. Es un contraste demasiado grande. Pienso que si ahora nos quitasen los móviles y demás medios de comunicación sería brutal. Ahí es donde se podría constatar nuestra capacidad de resistencia, nuestro fondo de humanidad. Nos veríamos abocados a una especie de monacato universal y a sobrevivir de manera



autárquica. Una especie de retiro a nivel mundial. No creo que estemos preparados para algo así. Con todo esto sólo pretendo decir que la verdadera comunión nace siempre de la más profunda soledad.

**–La muerte se ha vuelto a poner en primer plano.**

Poner la muerte en primer plano puede parecer terrible, pero es necesario. La muerte forma parte de la vida. Tuve el privilegio y la responsabilidad de trabajar una década como capellán en el hospital Ramón y Cajal. Una de las lecciones que allí aprendí es que lo que da miedo de la muerte es no haber vivido. Somos peregrinos, eso es lo que hemos de aprender. Que tenemos suelo bajo nuestros pies y un horizonte al que tender. A ese horizonte los creyentes lo llamamos Dios. No es una simple creencia, si bien las creencias no son casi nunca simples, ni meramente una tradición. Es una experiencia. Algunos sabemos que, tras todo el ruido, ahora ensordecedor, hay una presencia silenciosa y atenta que hace que todo sea hermoso y bueno. Claro que nada de esto es lo que diría a quien se estuviera muriendo a solas en alguna de las UCI de nuestros hospitales. A él, o a ella, me limitaría a darle la mano. Estoy seguro que Dios (algunos lo llaman silencio) haría el resto.

**Pablo d'Ors**

**Sacerdote escritor Español- LA RAZÓN**



## Señora del Camino



Señora del Camino,  
muéstrame la vía  
para llegar al Padre  
al lado de tu hijo.

Señora del Camino,  
en mi oración te pido  
que no me dejes nunca;  
me siento como un niño.

Dame tu luz para avanzar  
y en la noche oscura guíame.

Hazme transparente  
como fue tu vientre  
para dar a luz la vida.  
Ponme con tu hijo,  
Señora del Camino.

**Luis Guillermo Sarasa, sj**  
**Pastoral sj**

# OREMOS

Asesinan a otro líder social colombiano en la Sierra Nevada de Santa Marta.

*La Vanguardia* Abril 25 2020



*“Madre de Dios y Madre nuestra, implora al Padre de misericordia que esta dura prueba termine y que volvamos a encontrar un horizonte de esperanza y de paz. Como en Caná, intercede ante tu Divino Hijo, pidiéndole que consuele a las familias de los enfermos y de las víctimas, y que abra sus corazones a la esperanza.”*

Francisco

## IMÁGENES DURANTE EL CORONAVIRUS



Elza Veloso de la comunidad Rosa Filipina Casa de Mayores del Brasil, confeccionando mascarillas.

*Heloisa rscj- WhatsApp*

